

Alcazar



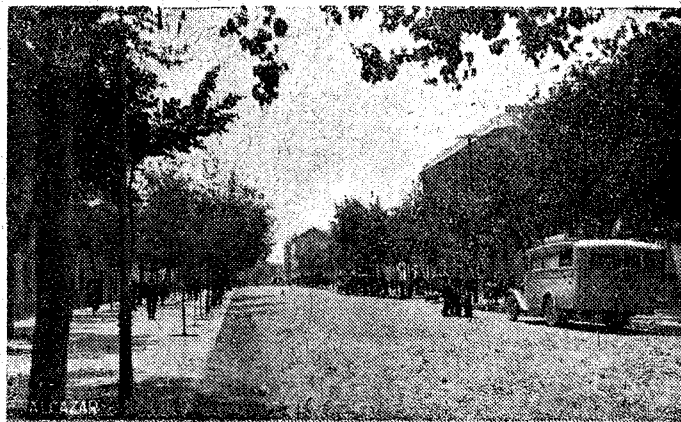
AÑO II

AGOSTO DE 1954

NUMERO 18

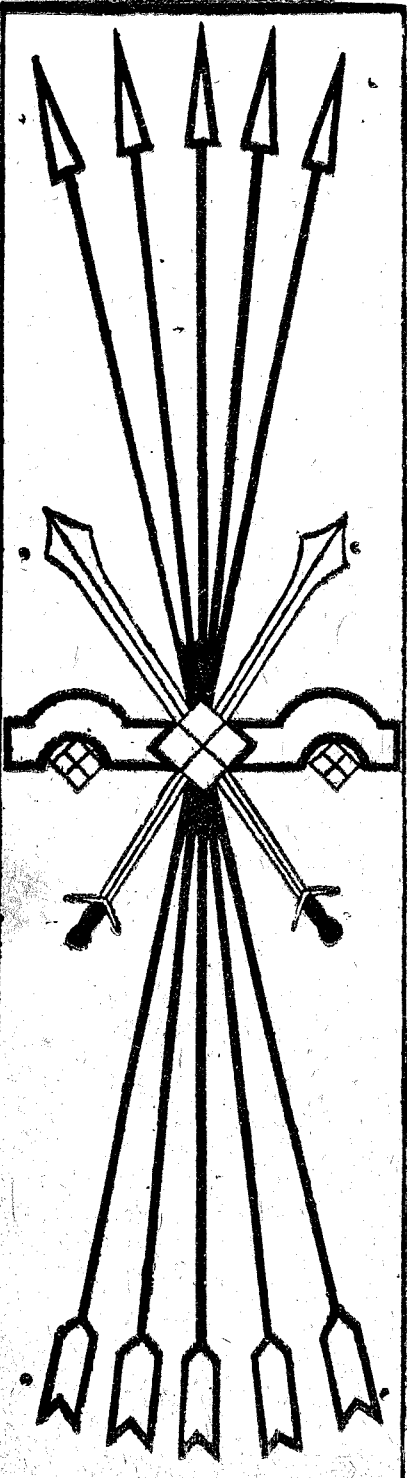
Redacción y Administración: Lugartenencia Comarcal.-Santo Domingo, 1.-Teléfono, 186

POSTALES



AVENIDA DE ALVAREZ GUERRA

ALCAZAR



¡¡ JUAN LAGUNA PERAL !!
 ¡¡ JOSE LAGUNA PERAL !!



LA GUARDIA DE
 FRANCO, en el 18 ani-
 versario de su muerte,
 rinde este homenaje de
 recuerdo a los titulares de
 sus Centurias.



¡¡ PRESENTES !!

Entendimiento y Valoración Política del Hombre

Por JOSE MARIA DEL MORAL Y PEREZ DE ZAYAS

(Continuación)

III

NEGACION DEL HOMBRE EN EL ORIENTE ANTIGUO.

La impresión que de un modo genérico produce el mundo histórico cultural que conocemos por Oriente Antiguo, cuando queremos vislumbrar el puesto y entendimiento del hombre, es totalmente negativo. Es una impresión «masiva» en la que solo a duras penas puede vislumbrarse el papel del hombre como agente personal. El hombre se pierde en el seno de una comunidad sin forma; la comunidad se pierde a su vez en el seno de un misterioso poder exotérico y hombre y comunidad son dominados por una naturaleza de fenómenos imprevisibles y colosales fuera de toda comprensión y justificación.

Familia, religión, estado y hasta organización económica se nos presentan formando un conjunto confuso sin diferenciación aparente, y, como consecuencia de ésto, la moral, la filosofía, el pensamiento político y hasta las normas económicas, aparecen como un todo inorgánico sujeto a la influencia dominante de lo religioso, complejo sistema de doctrinas y fórmulas exotéricas, creadas, sostenidas o destruidas por una casta sacerdotal.

El hombre del Oriente Antiguo, aún alcanzando estadios de civilización elevada y de organización estable, se nos aparece espiritualmente sobreco- gido y esclavizado por la superstición que le im- po-

ne su ignorancia sobre los mil fenómenos que la naturaleza le ofrece a todas horas. Ante ellos jamás trata de buscar una explicación racional. Siente y padece del asombro de lo desconocido y le sobrecoge el terror ante lo que él cree manifestaciones de un destino implacable y vengativo. Todo lo interpreta como manifestación de la voluntad de los dioses, ajeno a toda posibilidad, no ya de rebeldía sino de simple libertad interpretativa, y por ello se entrega pasivamente, a los dictados de una autoridad—la real o la sacerdotal, con frecuencia confundidas—en la que ve simbolizada la interpretación de aquella voluntad suprema y desconocida. (No vacila en someterse a la fórmula abstracta de una institución del poder encarnada en un despotismo político-religioso, personal y glorificado, que niega cualquier otro valor humano que no sea el que emana del propio poder). El hombre, en estas condiciones, pasa a ser un objeto más de la naturaleza, una cosa, sin más iniciativa ni más responsabilidad que las dimanadas de la obediencia ciega.

Todo radica en la extraviada conciencia de las relaciones del hombre con Dios, en las que aquél queda sin explicación, justificación ni papel alguno. El hombre no veía en la divinidad, sino un poder despótico, arbitrario y antojadizo, al que había que aplacar y satisfacer. Este poder, ante el que no había sino el sometimiento más absoluto, se encarnaba en la tierra en los monarcas a los que, lógicamente, había de venerarse y prestar la misma sumisión.

Dioses como en Egipto, o agentes de los dioses como en Asiria y Persia, los reyes no veían en sus pueblos más que rebaños de esclavos sin personalidad ni derecho alguno. Podría tratárseles con consideración o sin ella, pero en todo caso quedaba sentada la ignorancia de los supremos valores que configuran la personalidad humana.

IV

ENTENDIMIENTO DEL HOMBRE EN LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA.—HITOS POSITIVOS: SOCRATES Y EL ESTOICISMO.

El conocimiento de la naturaleza y del ser de las cosas—incluido el hombre—para el pensamiento oriental, no había pasado nunca las fronteras de la mera observación y del empirismo experimental. El pensamiento griego va a convertir este conocimiento en ciencia al hacer posible el enunciado de teorías y leyes por el simple uso en abstracto de un método racional. Este es el gran «milagro» griego, el decisivo e inapreciable legado que el mundo deberá siempre a los hombres que vivieron siete siglos antes que Cristo en las pequeñas islas del mar Egeo y en los estrechos valles colgados hacia el mar desde las estribaciones del Pindo.

El griego es el primer hombre—o al menos el primero del que tenemos testimonio—que se pregunta el «por qué» de los fenómenos que observa. No se siente satisfecho con la explicación mítica y trata, por sí y desde sí, de averiguar las causas racionales de los fenómenos que ante sus ojos ocurren. Es, en rigor, el descubrimiento de la potencia específica de lo humano, de la razón, entendida ya en el sentido de «reflexión intelectual», sin las ataduras de

cualquier prejuicio mítico o sentimental. Y es así como el rico caudal del lentamente elaborado conocimiento oriental se hace por primera vez verdadero conocimiento racional. Quedan las puertas abiertas para el impresionante desarrollo que el hombre habrá de adquirir sobre las leyes que rigen el ser de la naturaleza y de las cosas, porque la investigación, el inquirir qué son y por qué cambian las cosas acaba de dar en la Hélade sus primeros pasos.

(A la anterior sumisión del hombre a las fuerzas naturales míticamente divinizadas y a lo que suponía era su encarnación visible, sucede una reacción intelectual que tendrá su mejor expresión en la hora del racionalismo ateniense, hora que coincide con la secularización del pensamiento griego).

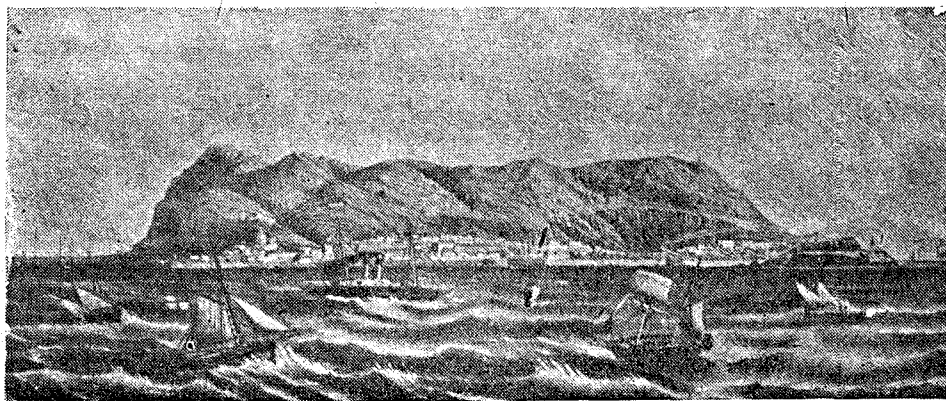
Sin embargo esta investigación de principios no se atreve tan pronto a enfrentarse con el hombre. Se orienta principalmente, como ya hemos apuntado, a la explicación de la naturaleza, del mundo de los fenómenos físicos, dejando la explicación del ser, origen y destino de lo humano para aquella misma mitología dada de baja en la explicación de los fenómenos naturales. Podemos, pues, afirmar que en realidad toda la filosofía presocrática está dirigida más hacia el ser que hacia la conciencia, centrada más en el cosmos que en el hombre. Solo más tarde el hombre tomará conciencia de su propio valer problemático y su meditación se tornará hacia sí mismo haciendo del ser humano radical motivo de su reflexionar. A los pitagóricos alcanza el mérito de enfrentarse con el hombre no como un «objeto» o «cosa» física más, sino desde el nuevo plano de lo humano, entendido como peculiaridad y originalidad, aunque los resultados no trascendiesen de una confusa especulación (Continuará)

Para conmemorar el 250 aniversario de la infausta fecha del 4 de Agosto, la Guardia de Franco une su voz a las de las Juventudes que cantan:

*Memoria
de la historia,
que a veces tiene que llorar.*

*Ya tocan,
a rebato.
Por el Peñón de Gibraltar.*

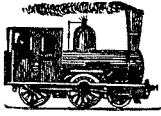
*Por la extranjera voz,
tras el engaño vil
por la prisión atroz
y la bandera hostil.*



*Ya tocan
a rebato
Por el Peñón de Gibraltar.*

*Sobre tierras hispánicas erguido
como una torre infiel
clavado está el Peñón.
Pero torres más altas han caído,
rendidos al valor español.*

Historia de Alcázar



Ya hemos visto el entusiasmo e interés con que el pueblo de Alcázar acogió y siguió las obras del ferrocarril, distinguiéndose de todos los demás pueblos, tanto que, en la comunicación oficial del Gobierno a la Nación entera, dando a conocer la noticia de la puesta en servicio de este nuevo trozo del ferrocarril del Mediterráneo, mereció que se dijera: Alcázar presentaba un aspecto muy superior a todos los pueblos de La Mancha por los que hasta entonces había pasado el ferrocarril.

Hay otra nota de distinción: El deseo que los alcázareños sintieron desde el principio de aproximarse a la estación y hacerla suya. La simpatía con que la miraban no permitía ver alejada del pueblo una obra tan importante, pero era imposible cambiar su trazado y hacerla pasar por el mismo centro de Alcázar; y entonces el Alcalde D. José Antonio Guerrero, concibió la idea de aproximar el pueblo a la estación, creando una vía de comunicación espaciosa, recta, fácil, segura y aún amena. Empresa nada fácil por lo exíguo que en aquellos tiempos era el presupuesto municipal para caminos vecinales, y lo accidentado del terreno.

Corto era en efecto el camino por el que Alcázar estaba separado de la estación, pero a pesar de no ser largo, no era nada bueno, pues aunque la calle de San Andrés fuera una de las mejores, al final de ella partía la calle de las Huertas, polvorienta y mal trazada, desde donde salía un caminillo estrecho que cruzaba la vía por los terrenos señalados para muelle de la estación, y si la calle de las Huertas estaba desnivelada, este caminillo era un conjunto de barrancos y desigualdades, que ni aun permitía la salida de las aguas que allí se acumulaban por las lluvias, lo que hacía además que el terreno fuera insano y pantanoso.

No fué sin embargo el Ayuntamiento presidido por D. José Antonio Guerrero el que hizo el Paseo de la Estación, sino el de 1854, cuyo Alcalde D. Joaquín Fernández Checa, en 18 de Enero declaraba que era una obra de absoluta, imperiosa y urgente necesidad, nombrando aquel mismo día una Comisión, formada por el Teniente primero de Alcalde, D. Francisco Vargas y los regidores D. José Antonio Guerrero y D. Benito Pérez, para que se encargara de poner en práctica el proyecto, expropiando voluntaria o forzosamente los terrenos necesarios.

No debió dormirse la Comisión, pues el 26 de enero ya tenía contestación del Sr. Conde de las Cabezuelas, de D. Tomás Raboso, de D. Basilio Casarrubios y de D. Juan Alvarez Guerra, dueños de los terrenos que habían de ocuparse, manifestando que voluntariamente los cedían en el precio que fueran tasados períticamente y que no les era urgente el recibir su importe.

La Comisión solicitó la colaboración de don Rafael Mendózar, Ingeniero del Ferrocarril, el que gustoso hizo el trazado del Paseo. D. José de Salamanca envió desde su Palacio de Aranjuez 110 hermosas plantas de acacia y otros árboles de sombra.

La Comisión daba por terminados sus trabajos preliminares el 29 de marzo, proponiendo que el Sr. Interventor facilitase los fondos necesarios para comenzar urgentemente las obras y que el Sr. Alcalde solicitara del Gobernador de la Provincia la oportuna licencia para invertir en esta obra todo el presupuesto de caminos vecinales y las cantidades que pudieran economizarse de lo presupuestado para otros fines.

Las obras comenzaron rápidamente de la misma manera que lo habían hecho en la estación, es decir, desmontando las elevaciones y terraplenando las hondonadas hasta conseguir una explanada de más de 30 varas de ancha. En el centro se dejó una calzada de 15 varas y a cada lado un paseo de siete y media, donde se plantaron dos hileras de árboles en cada uno. (Este Paseo es lo que hoy llamamos Avenida de Alvarez Guerra.

Inmediatamente se procedió al ensanche y alineado de la calle de las Huertas (hoy Avenida de José Antonio), donde igualmente se nivelaron los montículos y rellenaron las hondonadas, procediendo seguidamente al empedrado de toda la calle hasta la de San Andrés, que por ser una de las mejores no necesitó arreglo ninguno, pues ya estaba empedrada y había sido reparada el año antes, 1853, año en el que por acuerdo de 8 de mayo fué derribado el corrido que había al principio, es decir, dando vistas a la Plaza y que pertenecía a la casa de D.^a Blasa Rosado. Aunque no hemos visto descrito ese corrido, nos suponemos sería unos soportales de esos que como cosa típica se presentan en muchos pueblos manchegos.

Así fué como en 1854 el Ayuntamiento abría la principal arteria de nuestra Ciudad por donde entraron y aún siguen entrando a Alcázar tantas cosas, buenas unas, malas las otras, como nos vinieron y vienen por el ferrocarril.

El 23 de Junio se acordaba en el Ayuntamiento por sesión extraordinaria, la necesidad de nombrar un guarda que se encargara del riego y custodia de los árboles del Paseo, pues habían agarrado casi todos y no habiendo en el presupuesto de gastos cargada cantidad alguna para tal fin, se solicitaba licencia del Sr. Gobernador para economizar de los demás capítulos y hacer frente a este nuevo gasto.

Con la aprobación del Sr. Gobernador, igualmente en sesión extraordinaria, se nombraba el 30 de junio guarda del Paseo a Alfonso Sánchez Escribano, con la asignación de cuatro reales diarios, a pagar desde el día 25 en que había sido nombrado interinamente.

Este fué el segundo paseo que hubo en Alcázar, el primero (que muchos hemos conocido frondoso y acogedor y del que solo ya queda el nombre) fué el Paseo de las Monjas, al lado del hoy Cuartel de Santa Clara y entonces convento de las Religiosas Franciscanas de la Concepción (Concepcionistas).

RUBIO.

EL ESTADO MODERNO

II

El origen del Estado moderno está en la llamada Revolución comercial, entendiéndose por tal, las reacciones que las innovaciones del comercio y la aparición del «capital», juntamente con los descubrimientos de nuevas tierras por españoles y portugueses.

Los Estados nacionales florecen al amparo de la dicha Revolución y la aportación de la clase media aliada con los monarcas en su lucha de destrucción del feudalismo. Solo con este apoyo pudieron los monarcas sacudirse la opresión feudal, pues difícilmente puede suponerse que los señores feudales apoyasen una política encaminada a limitar sus poderes.

Hasta que se forma una clase suficientemente fuerte que apoya lealmente a los reyes y se forma una fuente de ingresos que les permitan a aquellos la contrata de ejércitos permanentes, no surge la idea del Estado nacional.

Estos requisitos esenciales para la formación de la centralización administrativa, que son la concentración del poder político y la aparición del Estado nacional

dinástico, fueron aportados por la Revolución comercial. Esos ejércitos permanentes de que ahora se valen los monarcas son sostenidos, en gran parte, por la partición, a través del impuesto, en los beneficios de las nuevas empresas industriales y comerciales.

España, Inglaterra y Francia, salen de las guerras civiles, en las que se combate por la centralización del poder político, convertidas en Estados nacionales, dinásticos y centralizados.

Juntos a estos factores encontramos la corriente intelectual vigorosa de las literaturas que crean una conciencia patriótica; y, el «mercantilismo» o política comercial nacionalista que aumenta la conciencia, el egoísmo y envidia nacionales, constituyendo un acicate para la consolidación nacional.

En el siglo XVIII, Europa, había dejado de ser feudal, convirtiéndose en nacional en lo que respecta a su organización estatal, política y económica, así como en los gustos y expresiones intelectuales,

En las historias, nos encontramos con que el Hombre trata de explicar este nuevo fenómeno político del Estado, unas veces con sinceridad, otras tratando de justificar a un Estado determinado. Basta con citar sus nombres y obras, pues el presente artículo está muy lejos de ser exhaustivo, ni se considera necesario dado el carácter del mismo. En el siglo XVI y XVII debemos citar a Maquiavelo, con su libro «El Príncipe» y a Juan Bodino con su obra «Los seis libros de la República», obra en la que nace la teoría del Estado moderno.

En el siglo XVII y XVIII surge la escuela del Derecho natural, con sus ideas del «contrato». Citamos, en las tres épocas en que puede dividirse dicha escuela, a los siguientes autores; Tomás Hobbes, John Locke con sus «Dos Tratados de Gobierno» y a Jacobo Rousseau con su Contrato social.

Faltan, pues, para cerrar estas breves líneas sobre el Estado, los llamados elementos del mismo.

JOSE M.^a APARICIO

Avanzada de nuestra nación

*Gibraltar, Gibraltar,
avanzada de nuestra nación.
Gibraltar, Gibraltar,
punta amada de todo español.*

*A mi Patria te robaron,
tierra hispana del Peñón;
y tu roca es hoy hollada,
por el asta de un extraño pabellón.*

*Ya resuenan los clarines,
y se escucha ya el redoble del tambor,
y por todos los confines,
se oye el grito de que seas Español.
Adelante por España,
que si en Rusia ya triunfó mi división*

*no es bastante nuestra hazaña
si es inglesa la bandera del Peñón.*

*A la lid, a la lid,
empuñemos de nuevo el fusil,
con valor, con valor,
en tu roca sabremos morir.*

*Las escuadras falangistas
de mi heroica división,
lucharán por que tú existas
al amparo de mi Santo Pabellón.*

*Si en trincheras comunistas,
la bandera roja y negra yo clavé,
aunque muera en tu conquista
en tu roca mi estandarte clavaré.*

GIBRALTAR coloniaje y contrabando

Las dificultades del contrabando terrestre, han resucitado los más viejos métodos entre ellos el de los perros nadadores. Desde una lancha nocturna se lanza suavemente al agua uno de estos perros amaestrados con un cinturón impermeable lleno de libras de tabaco u otra mercancía.

Se calcula que junto al Peñón, se producen diariamente más de setenta mil paquetes de tabaco de 125 gramos. Allí no se consumen ni mil paquetes diarios de tabaco negro. Los restantes se dirigen en exportación fraudulenta hacia el consumo popular español.

Los estupefacientes siguen la ruta de los numerosísimos automóviles, matrícula «Great Britain Zone». Zona de ocupación de la Gran Bretaña. Desde uno de estos automóviles, se ha tenido la osadía de echar, durante su veloz carrera, puñados de polvos de talco contra las gafas de un motorista.

(Del núm. 297 de «El Español»)

La Historia local en la Escuela

No. No buscamos una nueva fuente de preocupaciones para el Magisterio local; no pretendemos que, al inaugurarse el curso escolar en septiembre, se establezca con carácter obligatorio esta asignatura en todos los centros de enseñanza alcazareños, aunque estamos convencidos de que «El desconocimiento de la historia local ha constituido uno de los mayores fallos en la formación de nuestra infancia. Siendo quizá la clave de muchas pérdidas que hemos experimentado en el rico tesoro artístico, patrimonio que nos legaron tantas generaciones y que por una u otra causa ha disminuido en proporciones aterradoras.

Junto a esta pérdida, otra mayor; la escasa formación del sentimiento histórico en el niño y un analfabetismo histórico-artístico que alcanzaba hasta las clases intelectualmente mejor preparadas en otros órdenes de la cultura».

Muchos conocen ya estas palabras, que no son nuestras, así como tampoco lo es el título de este artículo. Ambas las recogimos en una emisión de Radio Nacional, que a su vez comentaba un artículo aparecido en el periódico A. B. C. del 17 de julio, donde además se ponía un ejemplo: Alcalá de Henares.

Cuando en Alcázar se descubrieron unos mosaicos romanos, su valor, tanto artístico, como histórico y cultural, causó la misma sensación de extrañeza que causarían dos marcianos que descendieran de un platillo volante en la Puerta del Sol. Era que—como nos decía el arqueólogo Sr. Aparisi—aun no se había estudiado bien la romanización de La Mancha.

Ni la romanización, ni la invasión de los bárbaros, ni la dominación árabe, ni la época de la reconquista, ni la aportación de las Ordenes Militares a la unidad española, ni los oscuros tiempos medievales, ni los siglos de oro, ni los años de la decadencia española, ni la época moderna, ni los tiempos contemporáneos, nada se ha estudiado bien de La Mancha.

No dudamos, que al Ayuntamiento de Alcalá de Henares, le han de asistir poderosas razones para despertar el amor a la historia local; para crear unos premios destinados a los escolares que demuestren un mejor conocimiento teórico-práctico de la Ciudad; para ponerse a la cabeza de esta noble cruzada encaminada a terminar con tanto analfabetismo histórico-artístico de las cosas locales.

Pero si el Ayuntamiento de Alcalá de Henares se ve precisado a fomentar estos estudios ¿Qué es lo que no estarán obligados a hacer los Ayuntamientos de La Mancha? ¿De esta «Bella Desconocida» que ha pasado y pasa ignorada hasta para sus mismos hijos?

Es urgente e ineludible emprender esta noble tarea, más en Alcázar que en ninguna otra parte. Nuestra arquitectura histórica se ve hoy como un edificio en ruinas, en el que una leyenda negra ha ido poco a poco tejiendo una tela de araña donde se ha acumulado el polvo y suciedades de varias generaciones. La hidalga Alcázar, la amante de sus reyes como la que más—frase de un Alcalde alcazareño en 1858—es hoy conocida sólo por el republicanismo de sus hijos. Y es que la tupida tela de araña, que empolva nuestros mejores arcos, no permite ver lo que hay tras de ella.

Alcázar, el centro cultural y espiritual de La Mancha durante muchos siglos, no conoce el valor que en tiempos tuvieron las virtudes de sus hijos, forjados en el yunque de la reconquista y modelados por los nobles caballeros sanjuanistas.

No pretendemos—decíamos al principio—implantar la Historia de Alcázar como asignatura en los centros de enseñanza, pero no porque dejemos de sentir esta necesidad urgente, sino porque, y esto es lo más doloroso, no existe libro, folleto, ni nada, que pueda servir de guía al maestro que explique estas lecciones.

Ante esta triste realidad, identificados completamente con el deseo de emprender esta noble cruzada contra el analfabetismo histórico local, convencidos de que nunca faltaron en Alcázar quienes en generosos arranques se impusieron la tarea de desentrañar los misterios que encierra nuestra historia, pero que abrumados por las dificultades dieron paso al desaliento y dejaron perder muchas horas de ímprobos trabajos, teniendo que lamentar hoy la falta de muchas notas y manuscritos que facilitarían grandemente la labor, brindamos a nuestras Autoridades el ejemplo de Alcalá de Henares.

Patrocinar estos estudios, ofrecer distinciones, convocar certámenes, premiar los mejores trabajos sobre historia local, publicarlos y darlos a conocer es obra ineludible de nuestro Ayuntamiento, si es que se quiere quitar para siempre este baldón que sobre nosotros pesa, ahogando nuestros sentimientos, pues limpia del polvo y de las telas de araña que la ensucian, nuestra arquitectura histórica será ejemplo de pueblos. Con la claridad del Sol veremos resplandecer nuevamente el Campo de San Juan y las virtudes de los hijos de Alcázar que llevaron su nombre muy alto, lo otro, el republicanismo que nos achacan, veremos que solo fué flor de un día que no tenía arraigo en nuestra tierra, pues aquí, solo pueden echar raíces la nobleza y la hidalguía.

MANUEL RUBIO HERGUIDO

“Eso que llaman Arte... - Abstracto”

II

(Conclusión)

Estos pintores, en vez de ser ellos intérpretes de los temas, buscan ser interpretados, en vez de ser ellos los traductores de ideas o realidades, pretenden ser traducidos, en vez de estampar belleza, piensan que otros descubran la belleza de sus obras, y en lugar de ser ellos los productores de emociones, exigen que los hombres se emocionen contemplando sus cuadros, de tal modo que para ellos, lo de menos son las formas y secundario es el color... y sí, así es, cualquier profano en la materia, puede ser pintor, cualquier individuo que pueda tener el poco gusto de ensuciar una tela con manchas caprichosas, puede muy bien entrar por la puerta grande de los abstracta, del vanguardismo o como quieran llamar a estos «ismos».

Son muchos los artistas noveles, que con gran ilusión sienten la inquietud artística y con más o menos esfuerzo cursan las disciplinas académicas, perfeccionan su técnica, encauzan su instinto en los centros de enseñanza y rematan brillantemente los estudios que vienen a completar su afición. Sueñan constantemente con la superación y con la gloria de su triunfo. En sus primeros balbuceos, hay destellos de originalidad, existe en su paleta deseos y esperanzas, luchas y triunfos, sinceridad y anhelo... Es una promesa para ocupar con gloria un puesto en el templo del Arte. Su conciencia está limpia y pura de todo pecado. Pero... es duro el camino a recorrer y a él se lanza con ansias de llegar a la meta, de conquistar un nombre. Está dispuesto a todo, a sufrir y padecer los más duros reveses.

En estas condiciones se enfrenta con el mundo de las artes y con las Exposiciones de «pintura nueva». Su formación artística se desorienta, sufre una gran desilusión, su conciencia padece el cataclismo del anodamiento; es incapaz de coordinar ideas y poco a poco se envenena con la nueva tendencia. Acude a Exposiciones y compara su obra realista, su obra sincera, su obra de arte, mejor o peor conseguida, con los cuadros que se llevan los primeros premios, con las obras que no concibe, que no entiende y que le han indignado.

Reacciona de una manera negativa para su conciencia, y vé con los ojos materiales, la materialidad de la ocasión, pues el camino es fácil por los nuevos derroteros. Ya lee las críticas y se sugestionan; pinta un lienzo en unas horas y encuentra enseguida al crítico que le anima... y así poco a poco encontrando cómodo, sin esfuerzo, sin obstáculo, el camino de la popularidad, se lanza hipócritamente a ganar esos laureles que tan pródigamente ofrecen los

comentaristas o los incompetentes Jurados Calificadores.

Obtienen su «primer triunfo» y se sienten halagados. Al pobre artista, al bohemio pintor, le hacen soñar con París; para él, es la cúspide de su gloria, el cenáculo de sus sueños, la cumbre de sus aspiraciones...

Allí le cotizarán sus obras, allí se las disputarán con envidia, cobrará muchos francos, llegarán muchos «marqueses Smits» y él podrá vivir en el paraíso de las diosas, en palaciegos ambientes de tal modo, que la fama se rendirá a sus pies en mudo acto de respeto y servidumbre.

¡Ilusiones de artista! Fué a París cargado de ilusiones y vuelve flaco de cuerpo y espíritu; fué a París enchido de esperanzas y vuelve desengañado y maltrecho; fué radiante y vuelve sombrío, fué alegre y viene triste, fué saludable de cuerpo y alma y vuelve corrompido de alma y enfermo de cuerpo. Sus sentimientos son perversos y malsanos, porque su fracaso creó en él un serio complejo de inferioridad...

¡Así vuelve de París!! Pero este artista ¿es el culpable directo de su derrumbamiento espiritual y material? ¿es el responsable de su fracaso? ¿a quién debe su derrota en la vida? Solo los alentadores, «animadores», «críticos», «Jurados», hipócritas de pensamientos, inconscientes, que faltos de responsabilidad, buscan la perdición de una promesa o de un genio, empujándolo descaradamente hacia el abismo sin fondo del olvido y la miseria.

A estos desentrenados alentadores, les llegará la hora acusadora de la verdad, y no encontrarán refugio ni aislamiento a la voz que les acuse; la sombra trágica de las almas en derrota les seguirán por todos los rincones de su existencia, y antes de llegar al Juicio Final, oirán la voz de la conciencia que les gritará: «Caín, Caín, ¿qué has hecho de tu hermano Abel?».

LUCIO SAHAGUN TORIJA

Lealtad

a la Falange, a sus Jefes «desde el primero al último». A los muertos, a los camaradas.

A la lealtad se falta no solo con la traición, sino también con la murmuración y la queja. El soldado de la Revolución ha de ser leal hasta la muerte, A sus principios y a sus Jefes.

Colaboración Sindical

(Conclusión)

Decreto de 11 de Septiembre de 1953, por el que se aprueba el Reglamento de los Jurados de Empresa

Hemos visto hasta aquí las normas generales para la constitución y creación de los Jurados en las Empresas contenidas en las disposiciones transitorias del Decreto de 11 de Septiembre de 1953, que aprobaba el Reglamento. Como los artículos de dicho Decreto, que aun nos faltan por publicar se refieren única y exclusivamente al funcionamiento de los Jurados y a las atribuciones que tienen sus miembros, los resumiremos diciendo que, el Título III se refiere a las funciones de los Jurados de Empresa, de estas funciones ya hemos visto algunas en los artículos publicados. Los restantes de dicho Título se refieren a la obligación que tiene el Presidente de dar cuenta periódicamente al Pleno de las medidas adoptadas por la Empresa para el mejoramiento físico, cultural y moral de los trabajadores: de la marcha económica de la Empresa, tanto en el sentido de la producción como

en el de los beneficios obtenidos y de las remuneraciones acordadas como primas para los destajos, tareas, etc. Igualmente deberá el Jurado vigilar si la Empresa cumple sus obligaciones en relación con los Seguros Sociales y Montepíos, y orientar a la Empresa en cualquier inversión de fondos que se proponga hacer con carácter social.

El título IV distingue tres normas de procedimiento en el Jurado, según que tengan su origen en una propuesta (Capítulo I) reclamación (Capt. II) o en caso de información (Capt. III). El capítulo IV trata de las formas como se han de celebrar las sesiones ordinarias o extraordinarias, convocadas para tratar algún asunto urgente.

En el título V. vemos la integración sindical de los Jurados de Empresa, que están considerados como células básicas de la Organización Sindical, debiendo por lo tanto realizar la acción de

esta Organización dentro de las Empresas, asumiendo las prerrogativas del Enlace Sindical y fomentando la armonía entre la Empresa y los productores.

Los Jurados gozarán de la tutela y protección que el Estado otorga a los órganos sindicales menores, pero estarán sujetos a la inspección, disciplina y vigilancia de la Organización Sindical, que podrá adoptar las medidas oportunas para conocer la regularidad y eficacia en la marcha del Jurado.

El título VI está dedicado a las sanciones; suspensión, destitución y disolución de uno o varios miembros y aun del Jurado entero, por la Dirección General de Trabajo y a propuesta del Delegado Provincial, cuando la previa actuación sindical no haya podido evitar la alteración en la armonía laboral por el mal funcionamiento del Jurado o de alguno de sus miembros.

POESIA

"EL SIETE, sueño de un artista"

Al insigne y virtuoso pintor manchego, Gregorio Prieto.

*Un lienzo y siete pinceles
forman un palio divino;
las pinturas son caireles,
los pámpanos son laureles,
y el templo es un gran moli-*

(no.

*Siete puntas, siete estrellas,
siete cirios alumbrando,
siete bonitas doncellas,
cual radiante sol de bellas,
y siete monjes cantando.*

*Siete poetas manchegos
portaban siete faroles,
y del corazón de aquéllos,
brotaban romances bellos,
madrigales y canciones.*

*Siete obesas molineras
llevaban ramos de flores,
siete rústicas manchegas
que ofrecían lisonjeras,
el amor de sus amores.*

*Siete zagales talludos
a su Patrona portaban
sobre sus brazos nervudos,
y de sus pechos membrudos,
plegarias de amor saltaban.*

*La bullida procesión
serpenteaba el camino,
y los rumores, el son,
salmos santos, el candor
y la rueda del molino...
fantasean la ilusión
del artista que llorando,
entrega su corazón
a la de Consolación;
y soñando va pintando.*

*Silencio reina en la vega,
el aire guarda respeto;
que pone el rucio que riega.
¡Silencio legión labriega!
que sueña, Gregorio Prieto.*

JOSE M.^a RIVAS

Desde Mora de Ebro (Tarragona)

Regir y Corregir

La función de mandar está tan en la médula de todas las actividades humanas que puede, en verdad, afirmarse que todos los hombres, de un modo u otro, en una u otra coyuntura, están a ella llamados.

Desde la natural y sagrada autoridad del «pater-familias» hasta la más difícil y extensa potestad del político, a través de una larga teoría de responsabilidades, bien podemos decir que ningún mortal se libra de la hermosa y pesada carga del mando.

Común exigencia a todo mando, es la de «regir y corregir».

REGIR: Encauzar voluntades y acciones hacia un fin previsto, unas veces impuesto y otras libremente escogido, unir esfuerzos, evitar disensiones, lograr la mayor eficacia y los mejores resultados para la empresa común.

CORREGIR: Sentir la responsabilidad de toda violación de la Ley Divina o de la ley positiva, esto es, co-responsabilizarse, interviniendo, para restaurar el orden exigido por el bien y por la justicia y haciendo, siempre que el caso lo precise, del castigo o de la sanción, ejemplo y advertencia.

El que rige, corrige. El valor moral del mando se cimienta y ensalza en esta noble exigencia de señalar el camino y de enmendar andaduras equívocas.

(Del Boletín de Información Provincial del Movimiento)

VENTANA AL MUNDO

JULIO, EL MES DE LA PAZ Por Hemere

El mes de julio liquidaba dos guerras, En San Salvador se reunían el día 1.º para firmar el armisticio sobre Guatemala, Elfengo Monzón y Castillo Armas. No se ponen de acuerdo. Nadie está contento a la hora de firmar. Al fin, firman: Monzón será Presidente del País y Castillo de la Junta Militar de Gobierno. Los partidarios de Castillo creen que a su Jefe lo han engañado.

Uno de los primeros decretos que firma el nuevo Presidente (día 6) es para romper las relaciones diplomáticas con el Gobierno rojo de Giral. Desde 1945 Guatemala no tenía relaciones con España, las rompió Arévalo el 22 de enero de dicho año y luego fué mantenida esta situación por el ahora depuesto Arbenz. Hay intercambio de notas y el día 9 el Gobierno Español acuerda reanudar las relaciones diplomáticas.

No son sin embargo las actividades del nuevo Gobierno guatemalteco las que traen preocupado al Sr. Churchill, quien cabizbajo y sombrío, con menos ganas de reír que a su llegada, sale de Estados Unidos el día 2 a bordo del «Queen Elizabeth». Ese mismo día 2, llega a Inglaterra una misión comercial de la China roja. La vaselina empleada por Inglaterra para suavizar a los comunistas no sienta bien en Wáshington, pues Eisenhower declara (día 6) que seguirá oponiéndose al ingreso en la O. N. U. de la China roja. El mismo día llega Churchill a Inglaterra; sus primeras palabras son: «No hemos fracasado completamente», con ellas refleja el fracaso que ha tenido al exponer sus teorías de la coexistencia entre el mundo occidental y el materialismo comunista. El mismo día 6, el paladín de la lucha anticomunista Francisco Franco, vuelve a hablar otra vez; unos periodistas americanos desean saber el alcance de las declaraciones hechas a Roy Howard. Franco los recibe: «Hay que deshacer el equívoco; el mundo no está en paz»: En Rusia no existe nada más que una cabeza y un comité directivo, es desastroso responder a la unidad con la división»: El mundo occidental no puede coexistir con el comunista».

El 6, empiezan a llegar a Ginebra los Delegados encargados de reanudar las conversaciones interrumpidas. El 8 se reanudan estas conversaciones sin Foster Dulles, quien anuncia que no asistirá a ellas. El 10, Francia e Inglaterra insisten en que Wáshington debe enviar un representante. En el Senado norteamericano aun siguen las disputas en torno a la tormenta desencadenada por la visita de Churchill. El senador Knowland, jefe de la mayoría republicana, anuncia que dejará la política y se dedicará por entero y con todos los medios a su alcance a borrar el nombre de los Estados Unidos en la O. N. U. si Mao Tse Tung tiene cabida en la Organización de las Naciones Unidas.

Inesperadamente, el día 13, Foster Dulles se presenta en París. Quiere hacer el último esfuerzo. Hay que formar urgentemente el bloque defensivo del sureste asiático para impedir el avance del comunismo en aquella zona; pero Isaac Isidore Pierre

Mendes France no piensa en el sureste asiático; el 20 finaliza el plazo dado a la Asamblea y tiene que cumplir su palabra, aunque tenga que abandonar toda Asia.

Dulles regresa a Wáshington, y el 14 se anuncia que el subsecretario de Estado, General Walter Bedell Smith asistirá a la Conferencia de Ginebra.

Libres de la pesadilla americana, en Ginebra sigue la representación; el Sr. Molotov tira de la cuerda, con suavidad unas veces, con dureza otras; (reuniones a estilo Cheka, a las tantas de la noche, con nerviosismo y tazas de café) va llevando a los occidentales a su terreno. Pasa el plazo señalado por Mendes France, aumenta el nerviosismo, Molotov sigue tirando de la cuerda, aunque ya los tiene a todos en el bolsillo; a última hora cede y se firma el «alto el fuego». Con este motivo hay fiestas en Francia y felicitaciones a Mendes France. El delegado comunista declara que la firma del alto el fuego no es la paz. Esto solo vendrá cuando el Vietnam se vea libre y unido, lo que quiere decir: cuando el telón de acero cerque completamente a todo el País.

El Jefe de la Delegación Vietnamita y Ministro de Asuntos Exteriores, Tran Van Do, dimite por haber fracasado en su misión. El primer Ministro Ngo Dinh Diem, protesta. Eisenhower declara que está contento con la firma, tiene cosas que no nos gustan—dice—pero mucho depende de cómo se lleven a la práctica.

Durante unos días todos los comentarios giran alrededor de Ginebra.

El 24, dos cazas de la china comunista, tipo Mig ruso, derriban un avión comercial británico. Inglaterra acepta las explicaciones chinas, pero en Estados Unidos reaccionan y derriban dos aviones de caza chinos. El 29, la China roja presenta en la O. N. U. una denuncia contra la barbiere americana

El mundo no está en paz.

El día 22, el Gobierno de la Unión India cerca la provincia portuguesa de Damao.

El Ministro de Asuntos Exteriores portugués hace pública una nota de protesta.

El día 24, las fuerzas indias ocupan Dadra y despliegan gran cantidad de efectivos entre Damao y Nagar Aveli.

Portugal hace valer sus antiguos tratados de alianza ante Inglaterra, pero ésta dirige una nota al Pandit Nerhu, en la que dice que no aprueba los medios empleados.

El día 29, los Comunes aprueban el acuerdo anglo-egipcio sobre la retirada de fuerzas del Canal de Suez.

El 30, se llama inoportuno a Sygman Rhee, quien Wáshington pronuncia un discurso sobre los medios a emplear en el sureste asiático.

El 31, el «liquidador» Mendes France, sale inesperadamente hacia Túnez, que hasta entonces había sido el foco de rebelión en Africa.

Ventanal de Alcázar

Abrimos hoy nuestro ventanal invitando a los lectores, nos envíen sus apreciaciones sobre las cosas de Alcázar.

Ya antes, y por las celosías de nuestro entreabierto balcón, algunos se han asomado y nos dicen:

¿No sería posible suprimir de los balcones esas colgaduras que ponen las amas de casa para que soleen o se sequen, consistentes en ropas de niños y muchas veces ropas interiores de personas ya mayores?

Creemos que usando más a menudo el talonario de multas, solo veríamos las colgaduras en los días de fiesta, que es cuando hacen falta y cuando muchas veces no se ponen.

Por el mismo procedimiento desaparecería también esa lluvia artificial que se produce al regar las macetas, o esa otra más molesta aún de polvo, pelusa y pajas que hacen las criadas al sacudir las alfombras precisamente en las horas que más se transita por las calles.

Para poder averiguar cual es la farmacia de guardia, hay en muchas ocasiones que recorrerse todas. ¡Con lo fácil que sería cambiar el cartel cada vez que entra de guardia un nuevo farmacéutico!

Para complacer a los que se dedican a observar las alzas, que muchos días se producen en determinados artículos del Mercado hemos consultado con la Junta Reguladora de Precios y Márgenes Comerciales, y nos dice que su misión es fijar el precio máximo de los artículos. De estos hay colocadas unas listas en los sitios visibles del Mercado, y obligación de los consumidores es procurar que no los engañen, dando a conocer cuantas infracciones observen.

De las listas colocadas, el día 6, recogemos los siguientes precios: Carnes. Ternera, 40 pesetas kilo.

Hay varias clases y precios que bajan hasta 10 pesetas, los callos y el pulmón.

Cordero, 22 pesetas kilo. También hay varias clases y precios que llegan a 8 pesetas, el pescuezo y la falda.

Cerdo. Lomo, 34.—Tocino gordo, 18, de veta, 22.—Manteca, 16. Costillas, 14.—Espinazo, 10.

Pescados. Merluza, 28.—Salmonetes, calamares, gallos y lenguados, 20.—Besugo y pescadilla, 12.—Palometas, voladores, gallina limpia, boquerones y breças, 8.—Almejas grandes, 6; pequeñas, 3.—Fanecas, 6.—Caballa y chicharro, 5.—Bogas, 4. Hay también como en los anteriores artículos otras clases y precios.

Frutas y hortalizas: Acelgas, 1 peseta kilo.—Calabacín, cebollas, pepinos, tomates y melones, 2. Berengenas y ciruelas, 6.—Cebolletas, 0'95.—Espinacas, 1'25.—Judías verdes y manzana corriente, 5.—Patatas, 1'75.—Limonas 9.—Manzanas especiales y melocotones corrientes, 7.—Melocotones especiales y plátanos, 10.—Peras, 8.—Sandía, uva blanca y uva tinta, 1'50. Limones corrientes, 4

Legumbres secas, Alubias corrientes, 8 ptas. kilo, especiales, 12.—Garbanzos corrientes, 6'50. especiales, 12.—Arroz corriente, 8, especial, 10. Huevos, 19'20 la docena.

Hay quien también se ha fijado en la reguerilla que divide la Plaza de España y la carretera de Herencia, estos creen que con arreglar el vertedero que tiene la fuente de la plaza se evitarían estos charcos que han de ensuciar muchos zapatos en las próximas Ferias y Fiestas. Lo ideal sería levantar el piso y ponerlo a la altura conveniente, pero si lo hizo mal el señor aparejador—y conste que no fué nuestro querido amigo Sr. Montealegre, algo se podía solucionar haciendo una derivación al alcantarillado con un tragadero o «verjilla» colocada en el sitio más conveniente.

BALONCESTO

Había terminado el encuentro F. de Juventudes-Bálmés, partido que despertó mucho interés y que luego no respondió técnicamente a lo que cabía esperar de los dos mejores conjuntos locales—¿por exceso de nervios? quizá. Marchaba a dar un paseo antes de la cena y a mi alrededor iba escuchando los más variados comentarios sobre el encuentro jugado, y sobre el juego mismo, cuando unos amigos, ganados por la belleza de nuestro deporte, me suplicaron les diera a conocer, sino todo, al menos lo más importante del reglamento de juego; con mucho gusto accedí a sus deseos y empezó la clase.

Cuatro clases de faltas son las cometidas más corrientes por los jugadores, a saber: Faltas personales, correr con el balón, doble regate y balón retenido.

FALTAS PERSONALES

El reglamento dice: Un jugador no deberá sujetar, empujar, cargar, zancadillear o impedir el avance de un jugador contrario, extendiendo los brazos, hombros, caderas o rodillas o poniendo el cuerpo en cualquier otra posición de la normal. No debe tocar a ningún contrincante con la mano, a no ser que este contacto sea incidentalmente al intentar jugar el balón. El contacto ocasionado por un jugador defensivo al acercarse por detrás a un contrincante que se halla en posesión de la pelota, es una forma de empujar y el originado por el ímpetu alcanzado por un jugador que tira a cesto es una forma de carga. La falta personal se sanciona con un tiro libre a no ser que el jugador, objeto de la falta estuviera en disposición de tirar a canasta, en cuyo caso será castigada con dos tiros libres

CORRER CON EL BALÓN

El reglamento se extiende bastante sobre esta norma, pero nosotros diremos que se puede correr con el balón botándolo, sin que entre uno y otro bote se puedan dar más de dos pasos. Cuando se produce una falta de este

tipo, el jugador que la comete pierde la pelota y saca de banda en el lugar más cercano al en que fué cometida, un jugador del equipo contrario.

DOBLE REGATE

Diremos que el jugador que recibe la pelota puede correr en cualquier dirección con ella, pero una vez que se detiene, antes de comenzar la marcha, la pelota debe salir de sus manos, en caso contrario comete un doble regate, falta que se pena igual que la anterior.

BALON RETENIDO

Es la clásica lucha, o sea, cuando dos jugadores toman posesión de la pelota. Antes que se produzca un acto de violencia por parte de uno de ellos, el árbitro pita, lucha, pero en este caso se reanuda el juego con un salto en uno de los círculos más cercanos.

Existen otra clase de faltas, pero la más corriente son las enumeradas; diremos también que una canasta conseguida desde el terreno de juego vale dos puntos y una canasta conseguida de tiro libre un punto; la duración de un partido es de cuarenta minutos, divididos en dos tiempos de 20 minutos cada uno, mediando entre ambos un descanso de diez minutos. Los partidos nunca deben terminar empatados; si así sucede se prorroga el encuentro cinco minutos sin cambiar de canasta hasta que se declara un vencedor.

PEPERE

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES

Hasta el día 10 de septiembre próximo se pueden abonar en esta Recaudación todos los recibos del tercer trimestre, segundo semestre y anuales de rústica, urbana e industrial. Pasando este plazo se cobrarán en ejecutiva, que es en el período en que se encuentran los recibos de radioaudición y chapas provinciales de carros y bicicletas del año actual.

PARROQUIA DE SANTA MARIA

El domingo día 22, a las 6 menos cuarto de la mañana, solemnemente Rosario de la Aurora, en honor del Inmaculado Corazón de María, con motivo del Año Mariano.

En la Parroquia de Santa María siguen los trabajos de decoración de la Iglesia, con tal motivo y durante las misas, se hace una colecta especial para atender a estos gastos,

Monolito levantado a la memoria de los caídos el 9 de Agosto



CONMEMORACION

Los que todo lo dimos por la Patria, estamos satisfechos de ser como somos. Si otra vez volviéramos a nacer, no actuaríamos de distinta manera. Al fin y al cabo, nadie podrá quitar-nos la mayor y más pura de las satisfacciones: estar en paz con nuestra propia ciencia.

El Lugarteniente Comarcal



El Gobernador Civil con otras jerarquías del Movimiento en el emotivo acto de la inauguración en Ciudad Real.

El 9 de agosto, el Jefe Provincial del Movimiento y Gobernador Civil, camarada José María del Moral, acompañado del Alcalde de la capital, Lugarteniente Provincial de la Guardia de Franco, Alcalde y Jefe Local de Alcázar de San Juan, Jerarquías de dicha localidad y familiares de los camaradas Caídos en el lugar indicado, se procedió al descubrimiento del Monolito que señala el lugar del martirio.

La madre del caído de Alcázar de San Juan, camarada Angel Arias Izquierdo, descubrió el Monumento, siendo rezado a continuación un responso por el Capellán de la Guardia de Franco, Rvdo. Padre D. Narciso Martín de Almagro. El Jefe Provincial después de unas emotivas palabras de recuerdo a los que dieron su vida por España, leyó la relación de los inmolados, siendo contestado por todos los asistentes con un fervoroso ¡Presente.!

El Jefe Provincial, saludó a todos los familiares para los que tuvo palabras de aliento y promesa de que ese lugar sería siempre recordado en el aniversario de este día. El Sr. Alcalde de la capital prometió cuidar de su conservación, rodeándole de un pequeño jardín que diera realce a tan valioso recuerdo.

PARROQUIA DE SANTA QUITERIA

El producto de la colecta que se había hecho para adecentar la Iglesia, se ha tenido que invertir en el arreglo de la cubierta de la

nave principal que se hallaba en estado ruinoso por la mala conservación del maderamen; estos gastos han de importar una cantidad mucho más elevada que la que en principio se había calculado.

INSTANTANEAS DE UN DIA

(DE LA EXCURSION DE LA GUARDIA DE FRANCO A TOLEDO)

(Continuación)

Desde Zocodover, y después de ruar unos minutos por ese intrincado laberinto que ofrecen las calles toledanas, y por una empinada, damos vista al primer objetivo de nuestras visitas, el Alcázar.

Con heroína gallardía, exhibe su mutilado cuerpo, quien del que pluma mejor cortada que la mía, allá en el primer cuarto del siglo, decía: «es fábrica de varias épocas que blasona de castillo y palacio»; pero que nosotros, espiritualizándole, le contemplamos como bravo guerrero, que supo escudar en la lucha, con serenidad y coraje, todos los embates del enemigo, sobre el que queda erguido, para ofrecer a la diosa de su fé, el triunfo conseguido, menospreciando sus sangrantes heridas que cauterizan el fuego de su amor.

No podemos resistir al impulso de veneración, ante el recuerdo de aquella gesta del 36, de que fué escenario, y transportados a los días cruentos, le vemos sudoroso y jadeante, conteniendo aquellas masas infernales hacia él vomitadas que quieren profanar sus entrañas.

Mas, volvamos a la realidad y recordemos su historia, que arranca del siglo III de nuestra era, estableciéndose un pretorio en su lugar, que sería utilizado por visigodos y árabes en sus dominaciones, no volviéndose a tener noticias documentales de él hasta que el conquistador de la «Toleitola» árabe, Alfonso VI en su crónica dice: «E mando facer un alcázar, el cual es hoy allí». Fué su primer alcaide Ruiz Díaz de Vivar, habiendo sido testigos sus muros del juicio de los Condes de Carrión, sus yernos, y servido su torre vigía de observatorio a D.^a Berenguela, esposa de Alfonso VII, para presenciar aquel desfile del ejército árabe, que al saber que estaba desguarnecida la plaza y al frente de ella una dama, en un arranque de caballerosidad, no la quisieron atacar. Allí finalizaron los impuros amorios de la hebrea Raquel y Alfonso VIII, cortados por el pueblo amotinado al dar muerte a la bella dama.

Manda Alfonso X levantar sus cuatro torres, y Carlos I, ya coronado Emperador, apasionado por Toledo, quiere transformar la fortaleza en Palacio, en la que intervienen Covarrubias, Villalpando y Herrera. También Felipe II dedica atención al Alcázar, al interesarse personalmente del trazado de la escalera principal que había hecho Covarrubias, encargando a Villalpando de otro trazado o que enmendara el hecho por aquél.

Predestinada esta fábrica al martirio, sufre un incendio en la invasión francesa, que con otros sufridos después, hacen decir a Martínez-Simancas: «y como si este elemento destructor quisiera probar su potencia en las realidades pétreas de los hombres que aman el Alcázar, destruyó nuevamente pero no

venció, pues ahí está, fortaleza tesonera hoy de la Infantería española».

Cuán ajeno de las nuevas pruebas que le estaban reservadas; mas superadas éstas, también decimos: ahí está, mutilado, heroico por su Dios y por su Patria. Con la devoción del creyente que penetra en un santuario, y con multitud de recuerdos agolpados en nuestras mentes, entramos en lo que es hoy «Santuario del Heroísmo», visitando en primer lugar la Cripta, donde rendimos obligado homenaje a los héroes que allí reposan, y meditando aquella inscripción: «Los que mueren como han muerto quienes yacen en este Panteón, suben al cielo y pasan a la Historia», recorremos aquellas galerías, por las que tanto honor se paseó y llegamos a la Capilla-Enfermería, cuyos útiles y muros parece que nos hablan de cuanto dolor resignado fueron testigos.

Es ahora en el despacho del Sr. Coronel, donde el corazón se encoge ante el frío de la serenidad transmitida por el teléfono 1300, por el que se sostiene aquel corto pero sublime diálogo, entre los dos hombres que como permanente escolta de sus mismas palabras, supo el pincel plasmar. Son los retratos de los Moscardó, padre e hijo, que vienen a ser el centro de aquella gesta.

Todas aquellas evocadoras dependencias, de emotivos recuerdos, son visitadas, y refortalecido nuestro espíritu, ponemos fin a la visita.

Camarada, si un día tu fé flaquea, o tus fuerzas se debilitan en el servicio que debes a la Patria en el puesto que se te haya confiado, recuerda esta visita al Alcázar, que será el milagroso bálsamo que te retornará la fé y los bríos, teniendo presente que «Corona de la vida es morir por la Patria; pero esa corona brilla más si la acompaña el heroísmo».

FRANCISCO CARABALLO



UNIDAD

Órgano de la Lugartenencia Comarcal de la Guardia de Franco

Administración: Santo Domingo, 1.—Teléfono, 186

IMPRESOS

Lugartenencia Comarcal de la Guardia de

Franco

Jefatura de FET y de los JONS

Puerto Real

Imp. Castellanos-Alcázar

(Ciudad Real)

